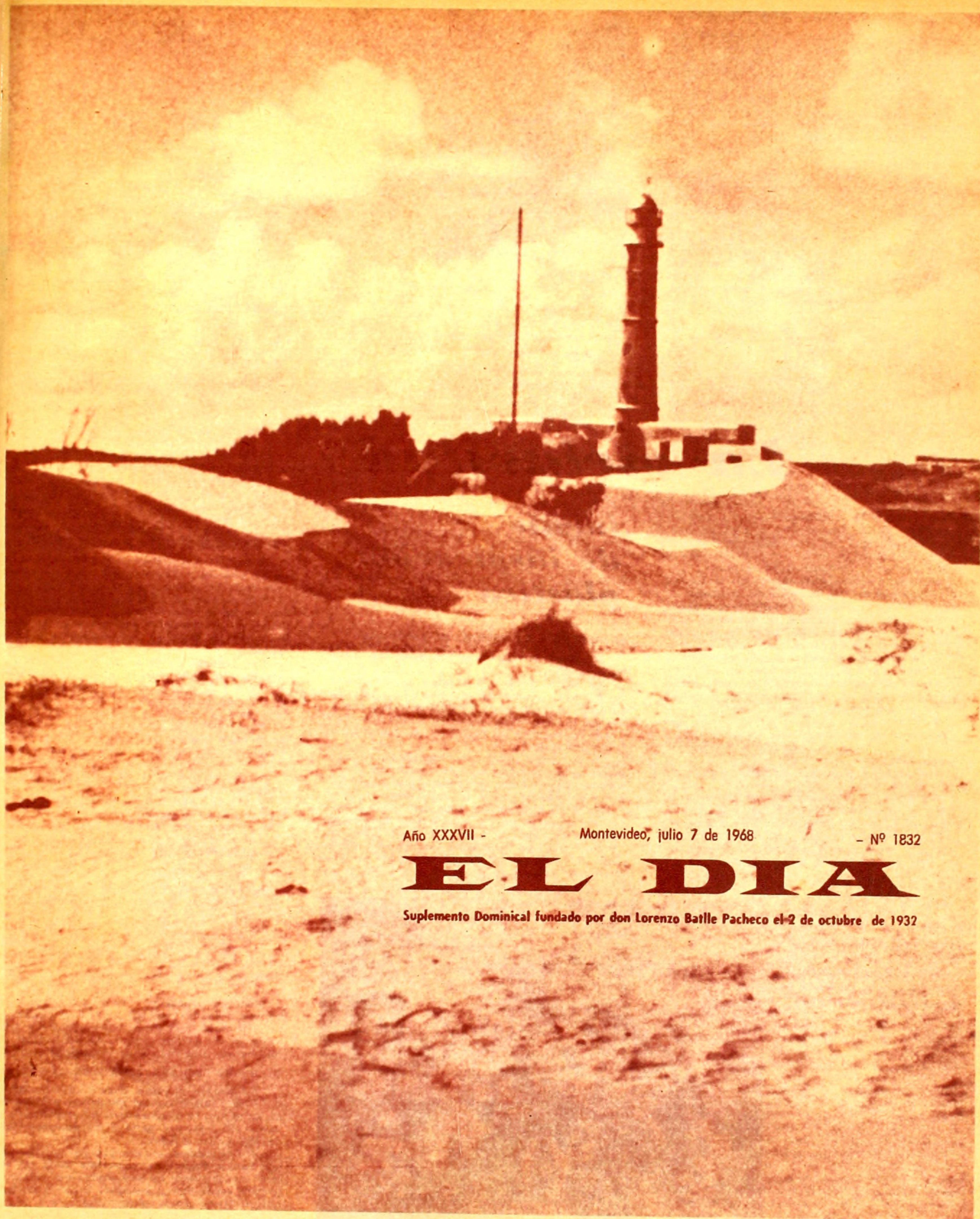


FARO DEL CABO POLONIO. - Médanos próximo al faro.

(FOTOGRAFIA DE AURORA P. DE MANEIRO)

La esclavitud

fuente de inspiración plástica

COSTUMBRES DEL ESCLAVO MONTEVIDEANO

Al evocar, a través de viejas estampas, las costumbres y reglas sociales que marcaban diferencias de clase muy profundas en la Sociedad Colonial, acuden al recuerdo aspectos que pasan desapercibidos para la mayoría de nosotros.

Sin embargo, por su esencia y por sus resultados tuvieron, y siguen teniendo, una especial gravitación sobre la formación cultural de nuestro pueblo. Los modos de vida, los sentimientos opuestos, los vicios y las virtudes constituyen fuentes de inspiración en la literatura y en el arte.

En su favor juegan los prejuicios raciales y todo aquello que, en el orden social, revive un pasado que la historia ganó para sí.

La esclavitud, en las diferentes formas en que se manifestó en el Uruguay, es un ejemplo.

A pesar de lo cual no todo era desdicha para aquellos infelices sujetos a la voluntad, tolerante o cruel, de los amos. También ellos encontraban en las riñas de gallos, en las corridas de toros, en sus bailes, en las reuniones junto a los fogones o en los cuarteles, en sus ritos y en sus creencias, desahogo para sus penas.

Es interesante recordar —a propósito de esta nota— el uso que hacían de las horas libres que los amos les concedían.

En especial manera las fiestas que celebraban en honor de San Benito y San Baltasar por ser ellos de raza negra, o los jolgorios a que se entregaban en fechas como el día de Reyes. En general actuaban organizadamente. Se reunían en "salas o sociedades" de acuerdo con el origen o tribu a la que pertenecían. Cada sala tenía "un presidente" y "un juez de fiestas" lo cual les permitía reunir fondos para la celebración de sus conmemoraciones religiosas.

Los negros afincados en Montevideo no crearon ritos independientes de las prácticas cristianas. Ni siquiera intentaron imponer el culto de sus dioses. Andando el tiempo aceptaron la religión de españoles y criollos pero mezclaron a los himnos de las iglesias el ritmo y las voces de Africa.

El recuerdo de sus aldeas sumado a los nuevos sentimientos que arraigaron en ellos, se tradujeron en cánticos de lánguida nostalgia o en danzas frenéticas donde el tambor, su único medio de expresión, incitaba el desborde y el ardor de la sangre.

La mística de sus tristes se refleja todavía hoy, en sus canciones espirituales que tanto contribuyó a difundir por el mundo la voz dulce y melodiosa de Marian Anderson.

En este juego de ritos y creencias el negro era dueño de su vo'untad.

Rendían culto a sus muertos con el ceremonial de los "velorios negros" que supo captar la paleta de Pedro Figari. En estos actos tenían "un juez permanente" a cuyo cargo estaba el ritual. Como parte del mismo entonaban cantos alusivos en presencia del "rey y de la reina" de la comunidad a la que pertenecía.



"El Entrevero" visto a contraluz. Al gaucho, al liberto y al indio, compañeros de Artigas en la Gesta Emancipadora, debe nuestra patria la consolidación de su independencia

LA HERENCIA ANCESTRAL: EL TAMBORIL

Muchos de esos recuerdos del pasado han llegado hasta nosotros.

La canción mística, las danzas y las demostraciones públicas u ocultas eran el medio de que se valían para expresar nostalgias y resentimientos. Esto explica por qué el ritmo de los tamboriles y candombes hace vibrar la sangre de los negros con el frenesí de las tribus africanas.

El eco de su pasado nos llega porque el negro no puede prescindir del tamboril como medio de expresarse. Con él forma un conjunto que refleja fielmente la tradición y el sentir de su raza.

En todas partes donde hubo esclavitud, el tamboril toma incremento y se impone como un reproche, una reivindicación o una nosta'gia.

Pero aun este resentimiento va cambiando en el negro actual convencido de que su raza no es inferior a las demás. Que puede ocupar en el arte, en las ciencias o en otras muestras del saber human[o] el sitial que le corresponde en el mundo que vivimo[s].

EL FOLKLORE NEGRO COMO FORMA DE INSPIRACION

Entre nosotros la tradición ha inspirado a poeta[s] que cantaron sus glorias y sus hazañas guerrera[s]. Acuña de Figueroa, por ejemplo, cantó al abolicio-nismo y bregó por un trato más humano para e[l] esclavo. Ascasubi, a su vez, cantó loas a los moreno[s] que defendieron a Montevideo con estrofas com[o] estas: **"Cielito, cielo y más cielo, — cielito de l[a] ciudá, — que ha hecho cuatro mil infantes. — ¡L[a] ley de la libertá!**

Interesa destacar, en este sentido, las excelencia[s] del cancionero popular, donde la gracia y la ironí[a] se sumaban para ridiculizar a Rosas, a Oribe y, especialmente, a todos los que intentaron quebrar nuestr[a] libertad institucional.

Los versos y refranes, casi siempre de auto[r] anónimo, circulaban en los fogones y lugares de reunión, porque los mismos negros se encargaban de s[u] difusión.

ANSINA ¿FUE TAMBIEN POETA?

Dice Hammerly Dupuy que Ansina fue escuder[o] y payador. Según él **"dejó numerosas composicione[s] en verso, muchas de las cuales se pueden clasifica[r] como payadorescas".** Se le atribuye que la repatriación de los restos de Artigas, lo cual ignoraba, inspir[ó] su canto **"Frente a la Tumba de Artigas"** de la que transcribo los últimos versos:

Se llevaron la piedra y los huesos,
Dejando la tierra colorada.
¡Se olvidaron los ministros esos
De algo que es mucho y es nada:
Olvidaron la sombra de Artigas!
¡Así dejaron al negro Ansina,
Como trigo perdido en espigas!
Allí volveré: me echarán tierra encima!

LA TRADICION NEGRA EN LA PINTURA

Quizás nadie como Figari interpretó mejor la vida de los esclavos, ref'ejándola en cuadros que traen a la mente los acontecimientos de que eran actores.

Dice de él un comentarista: **"trata al negro con una insistencia e interés únicos, siguiéndolos en sus fiestas, en sus candombes, sus carnavales, en las calles y en las casas, en sus casamientos y en sus muertos".**

Este pensamiento define, quizás, esa pasión característica del pintor que encontraba en los atuendos del negro, y en el juego de luces y de colores, temas de múltiples matices para dar escape a su talento exuberante.

Figari, intérprete de las costumbres y de la tradición negra, también fue poeta. En su poema "El Arquitecto" describe así el carnaval de los esclavos:

"Salvajes retintos los negros salvajes, alegres,
¡Dichosos esclavos que ríen
Trocados de súbito en civilizados los negros temibles!
fieles, firmes, no ingratos,
en gloriosas carnestolendas se expanden amenos,
por entre el mundo épico, severo,
o ceremonioso y vano,
del amo.

Mientras las negras remiendan y cosen trapitos,
ellos, los negros, procuran viejas pilchas y viejos [zapatos,
fracs y levitas, uniformes, elásticos y lustrosas [chisteras
a la espera de la fiesta patria; genuina fiesta [africana,
abigarrada fiesta, salvaje, humana...

También, aunque en otra característica, y más identificados con la rea'idad actual, otros pintores, entre ellos Carlos Páez Vilaró y Jess (Peloduro) encontraron en las escenas y en los festivales carnavalescos, motivos para su producción plástica.

EL NEGRO ESCLAVO, TEMA ESCULTORICO

Así como la pintura y el verso fue el medio que sirvió para interpretar las costumbres y festividades de los negros, la escultura encontró la estatuaria que traduce los tipos y el gesto de los personajes típicos del Montevideo colonial.

El Camunguero, por ejemplo, que su autor —según Pereda Valdez— erróneamente llama "El aguatero", era infaltable en los aledaños, con su barril al hombro donde llevaba las aguas negras y los barros que la higiene pública exigía retirar.

También constituyen ejemplos, los seres dispares que tuvieron como el liberto, el gaucho y el indio, un lugar en nuestro pasado histórico. EL ENTREVERO levantado en la plaza de 18 de Julio y Agraciada es



También JESS (Peloduro) encontró en los bailes de negros un motivo de inspiración plástica diferente al de las caricaturas que lo hicieron famoso.



"Figari —dice uno de sus críticos— trata al negro con una insistencia e interés únicos, siguiéndolo en sus fiestas, sus candombes, sus carnavales, en las calles y en las casas, en sus casamientos y sus muertos..." Así lo vemos en este "Velorio de Negros" que pintó en París (1930)

como un mojón que marca el arranque de la avenida que conduce al Palacio Legislativo, donde los hombres luchan hoy, por imponer las normas más justas de convivencia.

LA MUSICA Y LA DANZA EN EL FOLKLORE NEGRO

En todas las épocas y en todos los ambientes, el negro usó del tamboril y de la danza para dar escape a sus sentimientos.

La danza negra en cada una de sus expresiones, era solemne. Algunas veces dio lugar a la intervención policial como ocurrió en 1839. En ese año se prohibieron los candombes en el interior de la ciudad. Solamente se les permitió junto a la muralla sur en los días festivos hasta las nueve de la noche.

De todas esas danzas el Candombe fue el más popular. Consistía en el desfile de personajes de diferente alcurnia como el Rey, la Reina, el bastonero o el director de escena, escobilleros y gramilleros. Esos negros danzaban al son del tamboril acompañados de canciones y palmotear de manos.

No tenían carácter público. Se realizaban en salones cerrados, desde la media tarde hasta la media noche.

Pronto llamaron la atención siendo, desde entonces, un motivo de atracción para el pueblo que se acercaba a esos lugares para observarlos en su frenesí. Cuenta De María en sus Crónicas Montevideanas, que "**la gente entra y sale a la sala a ver a los reyes que es un contento, aunque la atmósfera con el calor no sea del todo agradable...**".

No todas las danzas fueron expresión de jolgorio o de fiesta religiosa. También lo eran en los velorios como parte del ceremonial en honor del difunto.

PAPEL ESCENICO DEL TAMBORIL

Andando el tiempo estas danzas se fueron modificando. Perdieron paulatinamente su vigor y el sabor africano, hasta adquirir las formas modernas. El candombe, la zamba y otras expresiones rítmicas tienen muy poco de las danzas anteriores.

El Tamboril, en cambio, ha ganado popularidad. Es infaltable en el Carnaval y en las fiestas callejeras.

Las comparsas de negros lubolos, "las morenadas" y las "llamadas" son las formas modernas que dan brillo y valor turístico a los carnavales de hoy.

Es posible que, evolucionando, alcancen formas definidas, como lo hicieron la pintura, los poemas, la escultura y la música, ganando un lugar en la tradición que es la esencia de nuestro folklore.

EXPRESION VIVA EN LA PLASTICA. EL BALLET

Si algo faltaba para definir sus recuerdos en forma viva, quedaba el ballet como forma de expresión. Estaba Figari con sus pinceles y sus versos y estaba el músico para darles el impulso que los mueve.

Jaurés Lamarque Pons con Vaslav Veltchek componen la "**Suite de Ballet según Figari**" que resume escenas de sus vidas en varios cuadros de real colorido. Como lo dice su autor: no se describe un cuadro determinado. Solamente lo hacen en algunos de sus elementos principales como "entierro de negros", "los reyes" y en "Candombe".

En el primero, la danza se inspira en la serie de cuadros que se titulan con ese nombre. En el segundo se describe la fiesta de San Baltasar cuando "**los negros elegían sus reyes entre los que vestían de manera más pintoresca y cada familia colonial procuraba que sus negros luciesen siempre mejor, por lo que les facilitaban toda clase de atavíos**".



El Parque Hotel. 1918. Noche de Carnaval. Escena típica de "negros lubolos" hace medio siglo. Su forma y estilo permanecen incambiados desde entonces.

"**Así engalanados ocupaban carruajes que recorrían con gran estruendo y algarabía las calles de Montevideo entablándose verdaderas batallas campales cuando carruajes pertenecientes a barriadas distintas o a naciones diferentes se cruzaban en el camino. Finalmente concurrían a la Iglesia Matriz donde exteriorizaban un singular fervor religioso, mezcla de paganismo africano con creencias cristianas adquiridas posteriormente en su país de adopción**".

En el tercero de los temas se interpreta un candombe. La música está inspirada en los cuadros que representan a grupos de negros en sus bailes característicos.

Se tuvo en cuenta, en ellos, dice el autor, en lugar de melodía, la preponderancia rítmica. Se hizo así porque el negro aporta a nuestra música, "**la escueta melodía empleada**" de la cual "**surge una célula rítmica y se confunde con ella.**"

EVOCACION A MODO DE EPILOGO

Hemos querido dar en esta síntesis histórica una idea de lo que fue en nuestro país la vida colonial en relación con el esclavo.

Los primeros pobladores que afincaron en lo que más tarde sería Montevideo, lo hicieron ganando para sí y sus descendientes, honras y privilegios. Muy diferente fue el destino de aquellos infelices arrancados de sus tierras y traídos para ser disminuídos en su condición humana.

Con unos y otros Montevideo fue creciendo.

Con el transcurso de los años, los sucesores de los primitivos españoles adquirieron predominio económico y, con ello, se sometieron a los prejuicios sociales que marcaron diferencias de clase. La esclavitud fue norma admitida como un privilegio a que tenían derecho.

La opresión de unas clases sobre otras aumentó en la medida de los privilegios.

Pero llega el Grito de Asencio y la rebelión cunde por todos los rincones del país.

Llega también el 25 de agosto de 1825 que trae la decisión de que esta nación "de hecho y de derecho" es libre e independiente de cualquier país del Universo, "**con amplio poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime conveniente.**"

En la conquista de ese derecho estuvieron los esclavos, junto al gaucho emancipador y al indio indómito que acompañaron a los criollos rebeldes.

Su aporte a la libertad fue tan grande como anónimo.

Por eso la Patria debe reivindicar la tradición gloriosa de aquel ejército de gauchos, de indios y de libertos que siguieron al Precursor, "**Paladín de la Democracia Americana**".

Ese ejército oriental simbolizó, por encima de dificultades, las ansias de un pueblo que quiso y supo ser libre.

En su Constitución se prescinde de religión, raza, riqueza y color de piel. En sus disposiciones impera, señero, el concepto de igualdad ante la ley, sin otra distinción que las que emanan del talento y las virtudes.

Ing. Ponciano S. Torrado
(Especial para EL DIA)

nuestra tierra nuestra gente

Las costas

III

LAS olas oceánicas baten en forma directa nuestro territorio en su porción Sudeste. Las aguas estuáricas del Plata, prolongan en forma transicional y fluctuante los dominios marinos tierra adentro, y se enlazan con las formidables vías de agua dulce, el Uruguay y el Paraná, que con su intrincada red de tributarios pueden conducir hasta muy al interior del Continente.

No son muchos los países que tienen una situación tan privilegiada, y sólo nos resta esperar que de esa ubicación tan singular, sepamos pronto extraer el mayor provecho. Más de 450 kilómetros a lo largo del Plata y 220 en el Atlántico, configuran una línea costera de notable significación. Además, a pesar de su aparente uniformidad cartográfica, nuestra costa ofrece en la escala de la realidad, notables contrastes y una gran variedad de tipos morfológicos.

Como salencias de poderosa estructura, se destacan aquí y allá las puntas pedregosas, abundantes principalmente en los departamentos de Montevideo y Maldonado, donde las rocas ígneas y metamórficas constituyen la trama fundamental del terreno. Unas irregulares, como Punta Fría o Cabo Polonio, otras formando verdaderos espolones casi rectilíneos como Punta Ballena o típicas penínsulas como Punta del Este, a veces de reducido tamaño cual acontece con Punta Brava. Con frecuencia, islas y escollos se agrupan junto a las puntas, denunciando antiguas relaciones, borradas por el incansable dinamismo de las olas. Por otra parte movimientos epirogénicos y eustáticos (los propios del mar) han determinado cambios en la fisonomía de este litoral.

Otro elemento morfológico frecuente está constituído por las playas arenosas, unas veces en figura de pequeñas media lunas, subtendidas entre puntas rocosas, pero las más de las veces como interminables franjas arenosas, que en cierto momento aparecen limitadas por las aguas y la línea de barrancas más o menos erosionadas, como puede verse en Salinas, En Atlántida, y en las cercanías del Chuy. Las playas, de fina y blanca arena, en gran parte cuarzosa, son nuestro orgullo, y sus cualidades paisajísticas suelen prolongarse tierra adentro, gracias a la obra del viento, que ha edificado allí médanos, que en parte han sido fijados por vegetación natural o artificial. Tales zonas medanosas pueden verse en Solís Grande (sector de Jaureguiberry), cerro de la Buena Vista (Rocha) y en muchos otros puntos. La obra de forestación y de urbanización ha cambiado la belleza primitiva del paisaje en otra nueva donde la mano del hombre ha sido rectora. Grandes plantaciones de acacias de los arenales, de pinos y de eucaliptus, han valorizado el litoral; de todas maneras, los elementos decorativos naturales espectaculares como los médanos de Buena Vista (Rocha), deberían conservarse intactos, como exponentes de la naturaleza primitiva del litoral.



Ola atlántica, quebrando su majestuosa furia en la Punta del Barco (Rocha).



Medanos próximos al Cabo Polonio. (Foto A. P. de Manoiro)



Oquedad creada por el oleaje en barrancas de limos (Colonia)

Al parecer, la arena de nuestras playas ha derivado sólo en escala reducida de la erosión de las puntas pedregosas. La "molienda" natural de las rocas duras, sólo proporciona materiales finísimos, como ocurre cuando se hace uso de los abrasivos. Mucha arena procede de la remoción de areniscas y arenas costeras fósiles (como las que pueden verse intercaladas en las barrancas de Atlántida y Punta Gorda de Colonia) y una gran cantidad es aportada por los ríos Paraná, Uruguay y otros, aunque el hecho sólo sería posible en forma espasmódica, ya que normalmente tales corrientes fluviales arrastran limos y materias coloidales, incluso orgánicas. Según Ottman, parte de la arena sería de procedencia oceánica, aportada por corrientes litorales.

La barranca costera constituye el tercer elemento morfológico frecuente de nuestras costas. Pocas veces oficia de verdadero acantilado, sufriendo habitualmente un modelado fluvial, no llegando las olas hasta su pie sino en condiciones excepcionales (vientos fuertes y duraderos del Sur o del Sudeste, y marea eólica acusada). Sin embargo, hay sectores de las barrancas de San Pedro, y de una parte de las de Mauricio, que son castigadas con mucha frecuencia por el oleaje, el cual ha formado en algunos casos oquedades espectaculares (San Pedro) o "grutas" (Punta Ballena). Algunas barrancas muestran el efecto de la soliflucción, que consiste en un descenso de los materiales constituyentes, empapados por las aguas de lluvia, en forma de lentos torrentes de barro, y de deslizamientos en masa, en compartimentos sucesivos, a veces arrastrando pasturas y árboles hacia abajo, que los ingleses llaman "slippage forms" o "slumps". Se han tomado medidas en algunos puntos, para prevenir estos deslizamientos, plantando acacias en el frente barrancoso y eucaliptus y cipreses en lo alto; pero no siempre se han obtenido los resultados deseados, y la obra de las aguas de lluvia y la acción del oleaje, prosiguen implacables, al desatarse los grandes temporales.

Generalmente las barrancas están constituídas por sucesiones de capas sedimentarias relativamente modernas (terciarias y cuaternarias) y algunas veces contienen fósiles que denotan la existencia de transgresiones de los mares del pasado, cuando el Plata fue golfo o dilatado brazo de mar. Una cornisa formada por areniscas congelomerádicas bien cementadas se destaca con frecuencia en las escarpas; otras veces el modelado producido por las aguas de lluvia, ha dado lugar a curiosas formas de microrrelieve que parecen obras de un invisible artista del cincel. Los desmoronamientos hacen inestables estos dibujos, pero otros nuevos son creados cuando son destruídos los primeros. Es que toda la costa, donde se disputan los dominios la tierra, el agua y el aire, es escenario de un intenso dinamismo, que adquiere inusitada intensidad en los días de temporal, y con marea alta. Los organismos que viven en el litoral deben estar adaptados a soportar estas duras y cambiantes condiciones.

Las bocas fluviales, tanto las de los tributarios del Plata, como las de los escasos contribuyentes di-

tos del Atlántico, ofrecen escenarios geográficos extrema variedad, que van desde la amplia boca uárica, y asimétrica del río Santa Lucía, hasta "tidal creeks" o caletas de marea, de los arroyos ds Grande, Pando, Valizas y otros, protegidas por a fluctuante flecha de arena, que tiende a obturar desembocadura, obligando a los arroyos a ensan- arse en su porción final. Algunos arroyos de impo- nte caudal dejan a veces de alcanzar su objetivo, cerrarles el paso el cordón costero de arena (esto urre en el arroyo Pajas Blancas, de Montevideo; el Sauce Chico, de Colonia; etc.).

La presencia de cordones elevados, que fueron ificados por las olas, pero levantados gradualmente r los movimientos epirogénicos y ampliados por el nto, han determinado la formación de bañados li- rales, cuya expresión más clara puede verse en rrasco, pero que en otras partes del país (por ejem- en Rocha) adquieren enorme entidad, aunque en an parte sin contacto directo con el litoral. Y to- vía, para complicar aún más el muestrario de ele- ntos geográficos costeros, junto al Plata y el Atlán- o se suceden series de algunas, de las que nos ocu- remos más adelante.

La variedad morfológica, se acompaña en el lito- l con la variedad de materiales edáficos, soportes una vegetación especializada para vivir y tolerar s difíciles condiciones de los ambientes salinos (ha- fitas), arenosos (psamófitas) o pedregosos (litófitas). s árboles costeros reducen con frecuencia su talla, man formas achaparradas o despliegan sus ramas la dirección hacia donde soplan los vientos fuer- s, como verdaderas banderas o veletas naturales.

Jorge Chebataroff
(Especial para EL DIA)
(Fotografías del autor)



Espolón migmatítico de Punta Ballena (Maldonado).



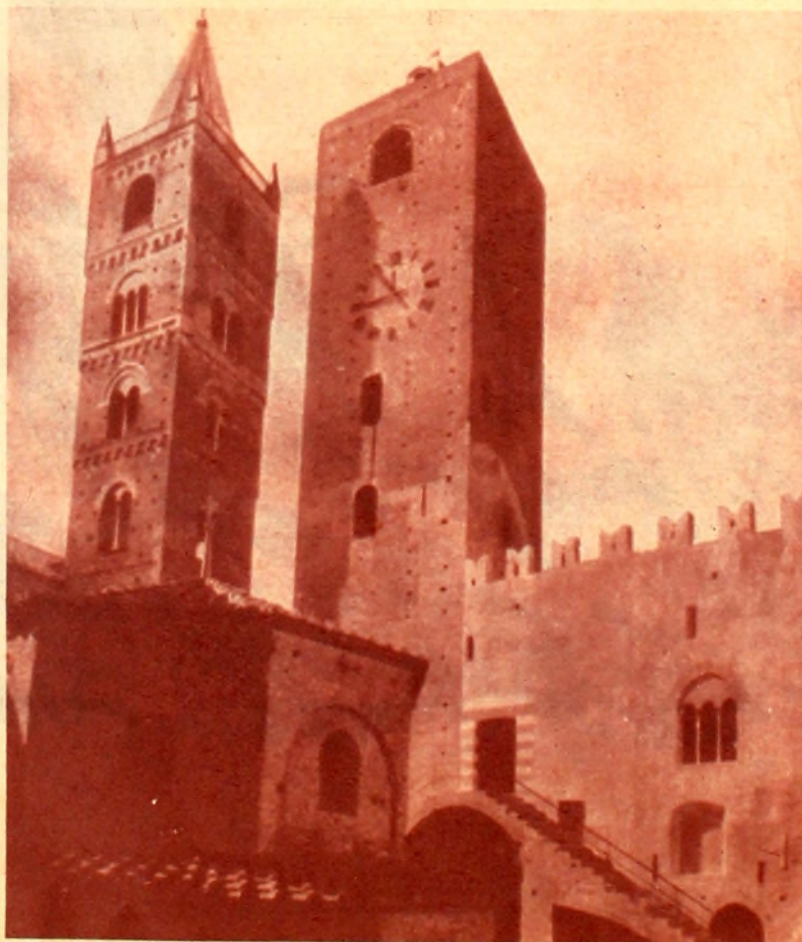
Barras sumergidas en marea baja. (Colonia, cerca de la boca del A. Sauce)

Barrancas de Mauricio (Litoral Platense de San José). Foto A. P. de Maneiro)

Albenga



Detalle de la "Grotta della Strega".



Albenga. Torre Campanaria y Torre Comunal.

NARRA la leyenda, corroborada por la autoridad de San Jerónimo, que los Iberos deben su nombre a Ibero, hijo de Tubal y, por consiguiente, nieto de Jafet y bisnieto de Noé. La tradición, en cambio, sostiene que los Iberos procedían de la Iberia y de la Albania, regiones habitadas por una raza indo-escita, situadas al Sur de la Cadena del Cáucaso y ocupadas por los Romanos en el año 66 a.C.

En tiempos muy anteriores a esa ocupación, allá por el segundo milenio a.C., parte de los Iberos y de los Albanos emigraron y, atravesando el Mar Negro y el Mediterráneo, se establecieron en las islas y penínsulas de la Europa Suroccidental.

Guillermo de Humboldt, el sabio filólogo alemán y digno hermano de Alejandro de Humboldt, llegó a determinar guiándose por los nombres de lugares vascos cuáles fueron las regiones de España ocupadas por el antiquísimo pueblo íbero, y trazó así una especie de mapa retrospectivo de la Iberia española. En su obra, cuyo título original es *Prüfung der untersuchungen über die uberwohner hispanien, vermittelst der Vackischen Sprache*, que puede traducirse por "Ensayo de investigación sobre los primitivos habitantes españoles mediante el idioma vasco", Humboldt indica que convendría hacerse — y aún no se ha hecho — la misma investigación para determinar, también por los nombres de lugares, la extensión de los Iberos en Italia, ya que muchos nombres de ciudades y lugares de España y de Italia tienen una antiquísima raíz común, desde la cadena de Le Murge en el Sur de Italia hasta Murgantia y Murgis en España, y desde el pintoresco valle de Nuria en España hasta la otro tanto pintoresca región de la Nurra en Cerdeña, isla habitada primitivamente por los Iberos, según Pausanias, y por los Ligures, según Séneca.

No existe contradicción alguna entre lo que afirmaban Pausania y Séneca, ya que los Lígures eran un gran pueblo, tan ibero como los vascos, que después de extenderse por toda Italia, por el Sur de Francia y llegar hasta las Pirineos donde se unieron con sus hermanos de raza, se redujeron en la actual Liguria, nombre que — según Humboldt — deriva del ibero *Ili gor* que significa "país de montañas".

Muchos nombres lígures pasaron al latín; Alba, por ejemplo, es un nombre derivado del lígur — o, si se quiere, del ibero — que antiguamente designaba dos ciudades no lejos de Roma: Alba Longa y Alba Fucense; otras dos en Francia Meridional: Alba Helviorum y Albiga; otras dos en España: Alba en la España Terraconensis y Alba en la Bética; y otras dos en la misma Liguria: Albium Intimelium — la actual Ventimiglia — y Albium Ingaunum, la actual Albenga.

Albenga es una pequeña ciudad de unos catorce mil habitantes, situada en la Riviera dei Fiori, o sea la parte de la Riviera di Ponente que se extiende por unos cien kilómetros desde Ventimiglia a Savona. Conquistada por los Romanos en el año 181 a.C., Albenga fue libre Comuna en el siglo X, perteneció a la República de Génova desde el siglo XIII hasta el siglo XIX y actualmente es un importante centro económico de la Provincia de Savona que conserva en sus construcciones los recuerdos de más de dos mil años de historia y, no lejos de ella, los de diez mil años de prehistoria.

Porque a unos catorce kilómetros hacia el Noresto de Albenga, cerca de una aldea que se llama Toirano, se encuentran grutas maravillosas aún no completamente exploradas. En una de ellas, a la cual se le dio el nombre de *Grotta della Strega* — de la Bruja — las estalactitas y estalagmitas han formado columnas que constituyen una fantasmagórica decoración de amplios espacios a los cuales se les llama "salas", donde pequeños lagos de aguas cristalinas reflejan cual espejos las columnas y las grandiosas rocas de las bóvedas.

Restos de esqueletos de osos de las cavernas — *Ursus speleus* — forman una espesa capa en parte del piso de la gruta; señales de las garras de los mismos osos han quedado grabadas en las paredes, y la arcilla endurecida ha conservado en el suelo las huellas de sus enormes patas y las de los pies de los hombres de la edad glacial. En algunos lugares ambas huellas se superponen de tal manera que ofrecen señales indudables de lucha entre el hombre y la bestia para la posesión de ese ultra ancestral refugio; lucha milenaria cuyo resultado ha sido la desaparición de la bestia y la supervivencia del hombre que ha hecho de esta región encantadora, una de las más hermosas y florecientes del mundo.

Una carretera secundaria pasa por Toirano y se une en Borghetto con la Strada Statale Nº 1 que sigue la antigua Vía Romana trazada hace más de dos mil años por el Cónsul Aurelio Cotta y que, en honor de ese Cónsul ingeniero lleva aún el nombre de Via Aurelia.

Rodeando los restos de las construcciones romanas, la Via Aurelia entra en Albenga y cambia de nombre por el de Via Génova en la Piazza del Pópolo, desde la cual, siguiendo por la Vía d'Aste, llegamos al centro de la ciudad medioeval fundada sobre la planta de la ciudad romana.

Centro imponente donde, alrededor del más antiguo Baptisterio paleocristiano de la Liguria, construído en el siglo V, se levanta la Catedral edificada entre los siglos XI y XIII, la torre campanaria del siglo XIV, la Torre Comunal, la del Municipio y, más allá, otras seis arrogantes torres de las pudientes familias medioevales.

La Catedral, dedicada a San Miguel, tiene la particularidad de haber sido levantada sobre un templo romano y de conservar bajo el altar una cripta de la época carolingia. Y, además, la de haber sido reconstruída hoy en su primitivo estilo gótico-románico quitándole los revestimientos barrocos que le habían sido agregados en épocas posteriores.

Pasar por las calles Bernardo Ricci y Medaglie d'Oro es transportarse en tiempo, desde que éstas constituían respectivamente el *Decumano* y el *Cardum* de la antigua Albium Ingaunum romana hasta la Edad Media, cuando los intrépidos marinos de Albenga llegaban hasta los mares del Levante y establecían factorías genovesas en las costas del Mar Negro y de Asia Menor.

Dos museos conservan en esta ciudad antigua y moderna los recuerdos del pasado: el Museo Ingauno que recoge, entre otras cosas, preciosos Códices miniados del siglo XV; y el Museo Naval Romano donde, con los restos de una nave romana de los siglos II o I a.C., se encuentran centenares de ánforas, algunas de ellas aún con su contenido de nueces y avellanas, pertenecientes al cargamento de aquella nave.

Durante años los pescadores de Albenga extraían sus redes rotas por "algo" que yacía en el fondo del mar, hasta que uno de ellos encontró en las redes dos grandes ánforas que los expertos reconocieron como restos del naufragio de una nave romana, naufragio acaecido por los siglos II o I antes de nuestra Era.

Y he aquí que entra en escena el "Artiglio", la nave heroica tripulada por buzos especializados que tiene a su activo, entre otras sorprendentes búsquedas, el rescate del cargamento de oro del "Egypt", el barco inglés hundido a gran profundidad en el Atlántico durante la primera guerra mundial.

Se sumergen los buzos a unos cincuenta metros bajo el mar que separa Albenga de la Isla Gallinaria, en la cual se yergue fiera, solitaria y deshabitada la torre genovesa del Cuatrocientos; y, después de una serie de peligrosas inmersiones, suben a la superficie parte de la nave romana y de sus revestimientos, un admirable fragmento de pátera etrusco-campana, centenares de ánforas, muchas de ellas en perfecto estado, y un conjunto de vasos de formas hermosísimas.

Todo lo cual se dispone en el Palacia Peloso, frente a la Piazza San Michele, transformando el Palacio en el "Museo Naval Romano de Albenga", el único museo del mundo que conserva en sus salas una serie tan numerosa de utensilios y restos de nave romana de una época que precede en un par de siglos a nuestra Era.

El silencio envuelve la Grotta della Strega y los otros restos de la nave romana que aún yacen en el fondo submarino. Y al atardecer, cuando el mar se cubre con un manto de reflejos dorados, mientras corren los vehículos modernos por la Vía Aurelia, llega desde la pequeña capilla de la cercana y deliciosa Isla Gallinaria el tañido de la campana que toca el Angelus.

Ing. Enrique Chiancone
(Especial para EL DIA)



Extracción de las ánforas romanas.



La solitaria Torre Genovesa en la Isla Gallinaria



La Capilla de la Isla Gallinaria.

1

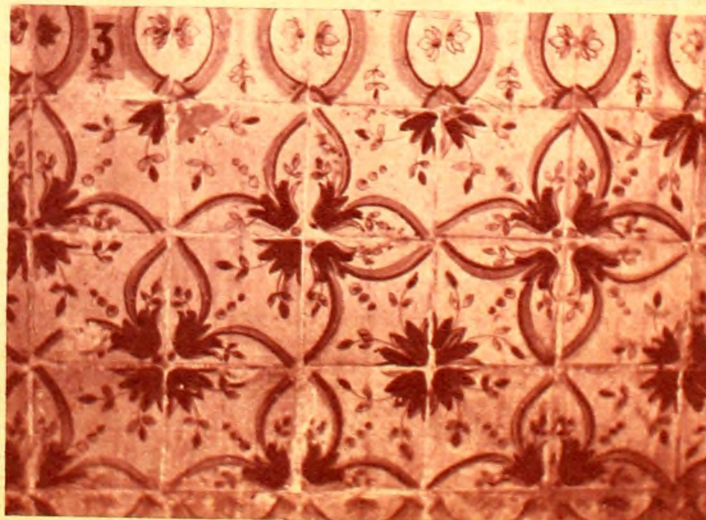
Azu

y otros orn

2



3



4



1) Detalle de azulejos con relieve en un bar de calle 25 y Misiones.

2) Otro aspecto del revestimiento vidriado del bar "Misiones" en la Ciudad Vieja.

3) Otra superficie cerámica vidriada en Pérez Castellano y Buenos Aires.

4) Una de las pocas fachadas que aún mantienen paños de azulejos.

5) Este mascarón de buena factura corresponde a la que fue casa de Acuña de Figueroa.

6) Talla lígnica de buena raíz rococó en el Consejo del Niño.

7) Uno de los acentos ornamentales del viejo Hotel del Prado, en la más franca línea Luis XV.

8) Aplicación decorativa ecléctica y extrañamente romántica en un conventillo de la calle Sierra.

El Montevideo que no vemos

Az ejos

otros or tos



5



6

(De la serie sobre fotografías del Pr. Juan X. De Vries)

Algunos miramos con pesar la demolición indiscriminada, la destrucción sin rescate, la desaparición o aplicación a mal destino de viejas casonas —muchos edificios particulares— que, de alguna manera, mantenían partes dignas o cierta destacable prestancia general.

No hay por qué lamentarse —seamos sinceros— de que los requerimientos de la vida actual, las exigencias económicas y otros factores duros, impongan renovación, remodelamiento; pues para hacer y lograr propósitos justificados de modo que resulten coherentes con las condiciones vitales de la actualidad, hay que destruir; este es el paso previo, irreprimible. Vale recordar cómo toda exteriorización de angustia que pretenda revalorizar el pasado o sus testimonios, desestimando las conveniencias de una inexcusable reestructura compleja, caen en modalidades de letra tanguera; pero de mal texto sin raiz folklórica, no auténtico, remedo facilón y notoriamente cursi. Tal referencia —aclaro— no roza ni desestima a lo mejor del folklore ciudadano orillero de cuya condición seguimos orgullosos. Lo que pasa es que cualquier intento rememorativo o dolora dulzarrona con el sentido que indico, trae fáciles analogías. Y siempre ronda la magnificación de falacias.

No hay tanta antigüedad digna; no al menos, antigüedad importante, comparable a la de otras regiones; no existen valores únicos. Pero, al mismo tiempo, tampoco ocurre que se destruya lo hecho que no sirve para erigir, en su sitio, y con igual o superior destino, algo mejor, inobjetable. Suélese rondar, al definir desaguisados, las conveniencias inmediatas del negocio menudo. Parece exagerada, pues, la rememoración doliente, el dolerse de pérdidas que no resultan maravillas únicas en el contexto universal de valores; y también se justifica atacar a la desatención con que se consideran y el porqué no se toman en cuenta.

Entonces surge otra actitud; de desagrado o de fastidio. Aunque muchos de los aspectos y partes de esa edilicia señalada por la piqueta o comprometida para el destrozo, sean menores, repito que resultan, para nosotros, casos únicos; y ciertamente valiosos. Me refiero, esta vez, a las construcciones de los fines del siglo pasado y algunas de principios de éste; fueron levantadas en la etapa de auge, cuando esa burguesía acomodada de la que se burlaban los intelectuales europeístas de más renombre, iban a inspirarse a Europa y de allí importaban imitaciones de decoración aplicable a los muros o partes de revestimiento. De ninguna manera rescato para esta selección las excelentes copias de tanta mala escultura mortuoria que había nutrido los camposantos de Italia y también se trasladaban para evidenciar el reinado de la soberbia mal entendida, del gusto decadente, perverso y que todavía sigue, enhiesto, destacándose torpemente en algunos de nuestros cementerios. Aludo, mejor, a las aplicaciones de yeso, a los mascarones en madera o argamasa, cuyos moldes se repetían para ubicar, como detalle decorativo, en los frentes o enriquecer los espacios; me refiero, con particular gusto, a los mosaicos, algunos alicatados, a los azulejos, con o sin relieve, que fueron parte de las fachadas, que compartían con espléndidos mármoles, los zaguanes o imponían su cromatismo brillante a los aljibes de ciertos patios de añoranza islámica, donde los tiestos reunían geranios y aljebas con el tomillo, la albahaca y la hierbabuena, acompañando a la espléndida floración perfumada de los jazmineros que acompañaban naranjales y nísperos.



7

No creo que puedan mantenerse aquellos patios que nuestro género de vida, nuestro cambio de clima, nuestras costumbres y exigencias llevan a abandonar. Se que debe abrirse paso al habitat y a la construcción con claro y firme destino social, inaplazable, imperativa. Pero me resisto a admitir, en cambio, que cuando se demuele alguna de esas casonas haya de desdeñarse tanto lo que de alguna manera, sigue siendo rescatable. Porque la buena puerta moldurada de fina madera, porque el zócalo de mármol cálido y varios ornamentos de aplique pueden y deben ser reacondicionados, salvados, destacados e integrados. Lo válido no tiene edad. Y lo moderno no desdeña aquello que, además de contar con años, exhibe, orgulloso, calidad diferenciable. Puedo amueblar un recinto con los objetos que prefiero y me convienen, por su diseño ajustado a mi actualidad; pero nada me impide integrarlo todo con el sillón de abuela, que además, es muy cómodo; y que me gusta. Por su misma condición no se sentirá huésped de piedra; habrá de ubicarse bien.

Para mejor ejemplificar, he de recordar que uno de los hoteles más modernos del mundo, el mejor de una cadena mundialmente famosa, se halla en Estambul; y aquello que lo exalta es, precisamente, el bien guardar, mantener y poner en evidencia, cosas tradicionales cariciosamente elegidas, la integración sin violencia de detalles que constituyen aquellos acentos más notorios de la línea vital turca.

Pues bien; esos azulejos que admiramos, muchas veces, en edificios y museos de Europa, esas ornamentaciones que —en otra o similar materia— califican sitios de renombre, están aquí, en Montevideo; no los vemos, muchas veces; se perderán, quizá, para pasar a manos de coleccionistas o ser destruídos. Pero no tienen por qué guardarse en vitrinas; pueden mantenerse en una ordenación arquitectónica renovada, consecuente con nuestras directivas más urgentes. La máquina sagaz de Pr. De Vries los pone en evidencia; aquí se muestran algunos. Y sigamos descubriendo Montevideo que vale la pena.

Arq. F. García Esteban



8

Américo Ricaldoni



El Dr. Ricaldoni, con su esposa e hijos.

Un maestro inolvidable

EL prestigio que rodeara el nombre del Dr. Américo Ricaldoni, en vida y ahora, le ha hecho entrar hace mucho tiempo en ese clima en que la historia del hombre se hace leyenda. La fama de sus clases magistrales, de la pureza moral con que asumió el ejercicio de su profesión, el don de la inteligencia sumado a la capacidad intensa de trabajo, la facultad analítica, el poder del raciocinio para deducir, por síntesis fulgurantes, los diagnósticos clínicos, que hicieron de él un médico genial (siempre partiendo de la base de que no hay genio verdadero sin sacrificio — la "larga paciencia" — y sin bondad), se proyecta por encim de su muerte, de la que se cumplió el pasado 6 (julio, cuarenta años, lejanía que ya permite borrar l relieves pasajeros de seres y cosas para que sólo salve de ellos lo esencial y se empine más alta la le ción perdurable de quienes pudieron permanecer m allá de su limitación temporal y su acabamiento físic A éstos pertenece, indudablemente, ese médico notabl que vivió y murió consumiéndose en su apasionad vocación y que dejó surco profundo de sus enseñanz y de la multiplicidad de dones intelectuales que co figuraron a una de las personalidades más relevant de la ciencia nacional.

Resulta significativo comprobar que el espírit posee una misteriosa sobrevivencia, una irradiación qu atraviesa edades e impone a distancia de muchos año el ejemplo válido, para que él sirva de orientador generaciones nuevas que no gozaron del privilegio viv y directo de la proximidad de esos protagonistas ejemplares. Protagonista ejemplar en la breve historia d nuestra cultura fue Américo Ricaldoni, científico eminente cuya celebridad no se ciñó a la gran nombrad del profesional mientras actuaba en su medio y en s hora, sino que se proyecta hasta el presente, con l magnitud de los valores esclarecidos que forman e gran fondo de reservas morales de la República. L medicina como apostolado, viejo concepto signado d idealismo y abnegación, fue el camino que eligió Ricaldoni para realizarse, consumándose en la dación tota a un requerimiento vocacional superior que le señal para combatir el dolor y la miseria física de sus semejantes. Entre todas las disciplinas de la inteligencia, ninguna más cerca del hombre que la Medicina Y al hombre enfermo, desilusionado, vencido, entregó Ricaldoni el mensaje de la esperanza, del consuelo, del optimismo, de la resignación, así como iluminó a sus discípulos en el camino de seguirle, justificando que alguien le llamara, en definición plena de grandeza "piloto de las nieblas".

¿Cómo reconstruir la imagen total, multifacetada, del gran profesor que no conocimos? ¿Qué nos dice de él, el testimonio de sus contemporáneos, el recuerdo de admiradores, amigos, seres agradecidos que veneran su corazón y su talento? Desde el exterior menudo, meridional, nervioso y afable, al alma rica en bondades, mucho han dejado escrito quienes gozaron del privilegio de su amistad, de su cátedra, de su ciencia. Sabemos que el niño nacido el 21 de octubre de 1867, vio la luz en hogar culto, que preformó temprano — vencida la resistencia de los primeros días en concurrir a la escuela — una pasión por el estudio que duró hasta la última hora de su existencia. Al graduarse en 1890 en la Facultad de Medicina, el jovencito brillante daba comienzo a una trayectoria de éxitos profesionales, con eso duro y sacrificado que supone el logro científico, el pelearle vidas a la muerte, teniendo en la mano la responsabilidad de algo tan frágil y respetable como el ser humano. Una lista abrumadora de cargos, de títulos, de realizaciones, de trabajos y libros, de distinciones extranjeras, eslabona su biografía de médico que repartió sus horas entre su carrera y su hogar con igual desvelo, dignidad y



Un interesante documento gráfico, durante la visita del almirante Capertown, de los Estados Unidos, a la Facultad de Medicina. Rodeado de personalidades, el Dr. Ricaldoni tiene a su izq. al famoso almirante, y a su derecha al poeta Juan Zorrilla de San Martín.

de Praga a París

"LA sucesión tenía lugar por herencia o por asesinato". Así se ha descrito el modo cómo un zar seguía a otro en la antigua Rusia: y es fórmula que cabría extender a todos los asuntos humanos. Se tramitan y, si es posible, se resuelven por medio de la razón, que equivale a una herencia de la verdad de una idea por la idea que le sigue en buena lógica, o sea por la heredera legítima; y si no, habrá que resolverlos eliminando al adversario con un golpe de martillo en la cabeza o de hoz en el cuello. O lo uno o lo otro. Hay que escoger. Y esta coyuntura reviste carácter dramático porque los dos hemisferios ideológicos del mundo de hoy parecen disponerse a intercambiar sus respectivos sistemas.

La verdadera causa de lo que está sucediendo en Praga, en Bucarest y aun en Budapest, y de lo que tiene a Varsovia en tensión, no es más que el deseo de las gentes de aquellos países de pasar del asesinato a la herencia, de la violencia a la razón. Demasiado saben ellos lo que es la violencia. Llevan treinta años padeciéndola, y saben que no sirve. Saben que un sistema tan miserable cubre al país con un paño funerario de silencio tras del cual florecen el crimen político y la corrupción moral y material; y cada una de aquellas naciones, a su modo y estilo, está buscando camino de retorno a la libertad tanto en su vida interna como en el concierto internacional.

Pero el aspecto más dramático de esta evolución es que su éxito en el hemisferio dominado por los comunistas dependerá del que tenga en el mundo total que los incluye a los dos. ¿Está iniciando Checoeslovaquia un movimiento que la llevaría a una situación aún más libre que la de Yugoeslavia o va a terminar como Hungría en el 1956 aplastada por los tanques soviéticos? Este es el meollo de la cuestión. Con lo que se verá que el problema se inserta en el cuadro esbozado al principio. ¿Razón o violencia? ¿Van los checos y eslovacos a poder situarse a su modo en este mundo nuestro tan complejo como hombres libres que buscan la verdad por un camino sembrado de errores, o se van a topar con una fuerza bruta que les recuerde que en el hemisferio rojo no hay más elección que la muerte o la esclavitud?

Este segundo destino fue el que le tocó en 1966 a una Hungría mutilada y humillada. ¿Cómo es que todavía no ha abrumado a Checoeslovaquia? ¿Cómo es que aquellos rumores de tropas rusas en su frontera se desmintieron luego? ¿Y por qué aquellas visitas a Moscú, primero del nuevo dirigente de Praga, luego de los de países afectos a Moscú, como Alemania Oriental, Polonia, Bulgaria y Hungría? ¡Y qué significativo que, de los cuatro, fuera el de Hungría, Kadar, el que abogara por los checos! Todo ello se explica: La Unión Soviética no se atreve a repetir la odiosa agresión de 1956.

Este hecho en sí ya prueba que la razón va ganando terreno sobre la violencia en el terreno de las relaciones internacionales. La fuerza moral comienza a imponerse sobre la fuerza física. Ya no es tan fácil coaccionar a un país sin que el país matón pierda el respeto de todo el mundo. Este progreso justifica que puede ya hablarse de una opinión pública mundial. Por lo tanto, el hemisferio dominado por el comunismo se halla en plena evolución hacia un tipo de sociedad abierta, al socaire de este progreso internacional que también tiende a hacer de la opinión pública mundial un foro abierto.



entregamiento, formando una familia en cuyos hijos encarnaron los sólidos principios morales que el padre como ejemplo vivió ante sus ojos.

Y si es grande el hombre de ciencia, si su memoria es patrimonio de orgullo para el país que le tuvo por hijo, si la categoría profesional de Ricaldoni le ubica entre esos arquetipos de los que se dan pocos en una generación, enalteciendo con redoblada insistencia la excepcionalidad de un destino, asombra, cuando se lee su biografía, la flexibilidad de su cultura, que nos muestra a un individuo dotado con no menos generosidad para el cultivo del arte. Se integraba así, por esa doble y encumbrada vertiente, un varón armonioso, de estirpe renacentista, cuya dedicación a la ciencia era una manera superior de sensibilidad ante la máxima realización de la Vida: la criatura humana.

Había subrayado en él "la inteligencia fina y fuerte, aguda y ponderada en la que se funde el pensamiento y la realidad, fuerza soberana de los maestros" — otro maestro, el Dr. Francisco Soca, que le definía como "el impecable", poniendo de relieve el apasionado espíritu artístico que llameaba en Ricaldoni. Durante su memorable Decanato en la Facultad de Medicina, de 1915 a 1921, además de las trascendentes realizaciones en el terreno profesional, ese espíritu artístico se manifestó en un amplio plan de conferencias y veladas literario-musicales, que abarcó grandes temas, a cargo de grandes disertantes y grandes músicos, y en un ambicioso proyecto de decoración artística histórico-alegórica de la Facultad, que aleccionaría acerca de la Medicina antigua — leyenda, fábula, historia — y la moderna; la Cirugía de ayer y de hoy; la obra de Pasteur, y la historia de la Medicina uruguaya a través de tres períodos dominantes; la Medicina indígena, la Sanidad de los Ejércitos artiguistas; Larrañaga y su campaña para impulsar la vacuna en el Uruguay. El vestíbulo, los muros, las escaleras, el salón de actos y la biblioteca, serían el marco de esas significativas representaciones plásticas, en las que no faltaría el aporte escultórico. Sólo llegó a ver, de tan magnífico plan, un panel, a un lado de la escalera central, donde el Centauro Quirón enseña medicina a Esculapio. Pero basta con enumerar el alcance de su idea estética, para comprender la universalidad de aquel espíritu nutrido por Renan, Guyau, Anatole France, no menos que por los grandes autores de la Medicina mundial, que tenía fe en el pasado como tenía fe en las generaciones nuevas: "Creo en los viejos maestros de nuestra Facultad entregados a su ciencia con la más abnegada y ejemplar dedicación; creo en la juventud llena de talento que se agita en nuestras aulas". Pero era en él en quien tenía fe, sin duda, los unos y los otros, y explica el magnético hechizo que su personalidad ejerció en torno suyo.

Porque fue todo un talento, una dignidad en acción, un alma caldeada en las altas temperaturas de la bondad y la inteligencia, pero, por encima de todo, y usando la palabra de Soca, fue una conciencia.

Y eso explica al hombre.

Dora Isella Russell

(Especial para EL DIA)

Pero aquí surge la paradoja. Mientras el hemisferio esclavo se afana por evadirse de la cárcel de la violencia hacia el aire libre de la razón, el hemisferio libre se ve sacudido por accesos de frenesí provocados por jóvenes que aspiran a que los encierren en una cárcel de violencia. De nada sirve argüir que a lo que aspiran no es eso sino otra cosa. En primer lugar, ni ellos mismos saben a lo que aspiran. Nada más lastimosamente vacío de ideas o propósitos que lo que los dirigentes estudiantiles han contestado a las preguntas que se les hicieron sobre este tema en Berlín - Oeste, Bonn, Londres, París, Berkeley, Columbia o Tokio. Farfullaron vaguedades sobre Vietnam y "la sociedad", fallas universitarias y otras quejas; pero lo único claro en sus labios fueron dos palabras: revolución y violencia.

El caso es que, con estas dos palabras por santo y seña, estos muchachos se revelan buenos alumnos de dos filósofos a la moda, que se dedican a predicar precisamente la violencia en sí y por sí. Sepan ustedes, en efecto, que la violencia liberta a la persona humana y le permite lograr su plenitud, porque es sabido que sin violencia no hay plenitud. Esta filosofía es digna de haber nacido en el caletre de aquella solterona que, en una ciudad tomada por un ejército asaltante, después de esperar en vano en su casa, se lanzó a la calle gritando: ¿Pero dónde violan? Predicar que, a fin de poder llevar la cabeza erguida sea menester romperle la cabeza a otro es una filosofía despreciable, más despreciable que filosofía.

En cuanto a la revolución, ya lo dice la palabra, con esa sabiduría insondable que posee el lenguaje como expresión inmediata del espíritu. Los estudiantes de matemáticas pudieron haber explicado a sus compañeros que **revolución** es un movimiento circular en torno a un eje inmóvil, tal que, terminado el movimiento, cada punto o parte del cuerpo en rotación se encuentra exactamente donde estaba al principio. Al sugerir para los cambios políticos este vocablo matemático tan claro, el genio del lenguaje nos revela a todos —incluso a los revolucionarios— una profunda lección de psicología, más fuerte que toda sociología o historia. Las revoluciones históricas han hecho girar las sociedades para ir a dejarlas, en lo esencial, donde estaban antes; porque la rotación no tuvo lugar en torno al eje incólume de la naturaleza humana. La revolución es un ideal de adolescentes.

Estos adolescentes —de quince a noventa años— se dedican a levantar barricadas en la rue Gay-Lussac creyendo que así van a hacer una Francia mejor, porque en el fondo eso de ir a las barricadas es una aventura que uno vive con gozo y recuerda con ufanía, mientras que hacer una Francia mejor es labor ardua, lenta y aburrida, aunque, como dijo Verlaine con hermosura, "Las labores humildes y fáciles son obra de elección que pide mucho amor".

♦

Así que los dos hemisferios parecen dispuestos a intercambiar sus ideologías y hasta cierto punto, así es. Pero se da una diferencia capital entre uno y otro. En el hemisferio dominado por los comunistas, la vida intelectual se halla todavía encerrada, no sólo en la cárcel abstracta de la carencia de libertad de pensamiento y expresión, sino en las cárceles concretas de cal y canto, cuando no en los manicomios; mientras que en el hemisferio todavía libre, la vida intelectual goza de libertad hasta para embrollar y ofuscar la opinión pública de la que se nutre. ¿Cómo juzgar a esos intelectuales que libremente y **motu propio** se despojan de su libertad de pensamiento y se someten a la autoridad de un cacique comunista mediocre, como un monje inteligente se humilla ante un abad tonto? ¿Y cómo ver sin lamentarlo marchar por las calles de la ciudad más ilustre en la historia de la inteligencia filas y filas de estudiantes cantando esa pobrecita canción **La Internacional?** ¿Será posible que crean de verdad que **s'est la lutte finale**, o que **l'Internationale sera le genre humain?** ¿Qué expresa esta última frase si no el vacío intelectual del que la escribió?

Da pena pensar que estas insulceses se canten en las calles que pisaron Bergson y Henri Poincaré, Tocqueville y Auguste Comte, Voltaire y Pascal. **La Internacional** es una cantilena pobre, pequeño burguesa, mediocre y hasta tonta, que ya hace años debió haber ido a parar al cesto de los papeles de la Historia. Es lo último que debiera resignarse a cantar un estudiante francés. ¿Qué esperanza cabría abrigar sobre el porvenir de Francia y el de nuestro hemisferio, de que es Francia una de las guías naturales, si estos jóvenes no lograran crecer en buen sentido y caletre como crecerán en cuerpo? ¡Qué responsabilidad para aquellos de sus mayores que les bailan el agua y los animan en sus aberraciones!

Así Praga, en busca de libertad, se topa con París tirándola por la ventana. ¿Quién sabe si la mejor cura para París no sería un intercambio de estudiantes con Praga? Sólo estimamos lo que hemos perdido.

Londres. — (ALA)

Salvador de Madariaga

(Especial para EL DIA)

Por qué gusta

La Carreta

Podríamos decir que la escuela a que asistieron nuestros primeros artistas fue la Academia de Florencia. No es una excepción José Belloni. También fue alumno de la Academia de Arte de Florencia, Juan Manuel Blanes. Estos dos maestros de la plástica uruguaya se corresponden, pese a sus cincuenta años de distancia en sus nacimientos.

Siempre la escultura estuvo a la zaga de la pintura en su desarrollo. Cincuenta años en el siglo pasado —y en Montevideo— es la distancia, en tiempo, equivalente a los diez o quince que los separa en la actualidad. Esa es la razón por la cual tanto Blanes como Belloni fueron los grandes maestros del academismo uruguayo. Y podemos ver en ellos los precursores de la Pintura y la Escultura uruguayas.

Actualmente, hablar de naturalismo es pecado. En todas las escuelas, en todos los estilos, cuando hay genios, éstos se destacan. Y no es una excepción el naturalismo. Naturalista fue Ingres. Naturalista fue Delacroix. Naturalisma fue Gericault. Naturalistas y academistas fueron Blanes y Belloni. A ambos Maestros hemos de observarlos, hemos de estudiarlos, hemos de juzgarlos como esencialmente naturalistas.

La plástica en el Uruguay nace en el academismo-naturalista. En contraposición con Florencia, París a fin de siglo pasado, se convulsiona con movimientos plásticos que se alejan cada vez más del naturalismo. A la primera explosión del impresionismo, sigue el cubismo y así se llega a lo no figurativo. Otros tres grandes Maestros uruguayos hacen su aprendizaje en escuelas derivadas de la de París: Figari, Barradas y Torres García.

Todos los movimientos plásticos actuales están alejados totalmente del naturalismo, de la imitación cuidada de la realidad. He ahí la razón por la que hay una tendencia a despreciar todo aquello que represente fielmente la realidad. Tengan o no verdaderos valores estéticos y plásticos. Y Belloni con "su meticulosidad de relojero suizo" —al decir de Dora Isella Russell— es el gran cultor del naturalismo. Copia con la humildad del más hábil artesano, la realidad que su agudo ojo observa.

No perdiendo esta característica en la obra de Belloni, comenzaremos a estudiar su arte a través de su obra cumbre: "La Carreta". Esta fue la obra que el Maestro más quería. Esta fue la obra que lo consagró. Y ésta es la obra que creemos tiene mayores valores plásticos y estéticos.

"La Carreta" es un monumento que está desarrollado en forma horizontal. Podríamos señalar que son relativamente pocos los monumentos de la humanidad que están desarrollados en forma horizontal. La mayoría están compuestos en forma vertical. Es el ecuestre, el típico monumento vertical. Sobre un pedestal, trabajado o no, culmina un volumen asimétrico formado por la unidad hombre-caballo. Indudablemente, es mucho más difícil desarrollar una obra plástica escultórica en forma horizontal que en forma vertical. Hay menos experiencia anterior en qué basarse. Hay dificultad en arrastrar una serie de masas contra la tierra y a la vez darle el "vuelo" que todo monumento requiere. Y Belloni lo consiguió en "La Carreta". Su espíritu de trabajo, su paciencia, su humildad unidos a su experiencia y a su estudio, consiguieron triunfar sobre toda dificultad.

"La Carreta" está muy apretada a la tierra. No sólo por su tema. La distribución de sus volúmenes hace "sentir" la tierra. Y a la vez es tan acertada su composición que posee el "vuelo" del gran monumento.

Como señalamos, está desarrollada en forma horizontal. Una gran masa dominante corta esa horizontalidad. La divide en dos partes desiguales en relación áurea. Esta gran masa dominante está representando a la carreta propiamente dicha. Luego de varios bocetos, el Maestro la inclinó. Hundió la rueda izquierda en el barro del camino. A esto Belloni, lo considera un gran hallazgo. Es cierto. Al quitarle casi toda la luz que transparentan las ruedas, la hace más pesada. La aprieta más a la tierra. Aumenta de esta manera la importancia del volumen. Afirma la fuerza que mantiene la horizontalidad del total.

El aire que transparenta entre las patas de los animales aumentan la fuerza del gran volumen y aliviana los extremos. La distribución de los volúmenes de los animales es acertadísima, también sus líneas generales de composición. Están trabados entre sí por medio de estas líneas de composición. La fuerza que emana de ella nos hace "sentir" el peso de la carreta, a pesar de qué, en el monumento, cada yunta de animales está suelta una de otra. No es necesario ningún vínculo material que las una para indicar que están tirando de la pesada carreta.

En bocetos anteriores, las dos yuntas delanteras estaban unidas entre sí y éstas a la pértiga, en donde están uncidos los dos últimos bueyes. En el monumento definitivo desaparece esta unión material. El Maestro la cree innecesaria. Nosotros también. La trabazón armónica de sus líneas vincula los animales. La fuerza que éstos trasmiten hace superflua toda otra unión entre los animales y el peso de la carreta que arrastran. Sólo observando muy detenidamente el monumento del Parque Batlle y Ordoñez, se puede dar cuenta que las tres parejas formadas por los cinco bueyes y el toro, están sueltas entre sí.

Haremos un comentario aparte al gran espíritu observador de Belloni. Uno de los detalles que diferencian los toros de los bueyes es que en la cruz, el toro tiene la crin abundante y rizada. No así los bueyes. Si observamos detenidamente el conjunto de animales de "La Carreta", podremos ver que este gran Maestro del naturalismo, también cuidó de este detalle.

En la misma forma desarrolla las masas de los dos "seguidores". También éstos están sueltos. Unidos solamente por sus líneas de composición. Estos bueyes de atrás de la carreta, Belloni, los separa entre sí. De esta manera hace más liviana la parte posterior. La diluye contra el cielo. Hace perder la parte izquierda del monumento con volúmenes de líneas de composición fugantes de la masa principal. Y para reforzar aún más esta masa principal y hacerla más monumental, le agrega, casi superponiéndole, un volumen liviano que representa la figura ecuestre del boyero. Liviano porque lo rodea de aire por todos sus lados. Por estar superpuesto y con aire entre medio hace que el espectador al caminar a lo largo del monumento, encuentre diferentes puntos de vista que hacen más viva la imagen de "La Carreta".

Esos volúmenes agregados detrás de la gran masa principal completan el desarrollo horizontal del monumento. Su colocación, la distribución de sus masas y la trabazón de sus líneas de composición, hacen que sea más liviana la parte posterior. Y de esta



Réplica de un boceto —presumiblemente anterior al penúltimo de la obra definitiva— donde se puede apreciar la falta de las curvaturas de que habla el Maestro.



El Quijote

...era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.

JOSE Pedro Martínez Visca —rara avis de la medicina— sabe mucho de gordos y flacos. José Pedro Martínez Visca —curador de cuerpos y almas— podría hablarnos un rato largo de lo que supone ser gordo, de lo que significa ser flaco. José Pedro Martínez Visca —nuestro Marañón oriental— tal vez un día fabrique tiempo del poco tiempo y nos regale un ensayo acerca de la delgadez de don Quijote y de los kilos de más de Sancho Panza. Cervantes —hombre que en su obra no dio jamás puntada sin nudo, aunque luego en su vida, y como para compensar, se le corriesen de continuo todos los puntos— es quien hasta ahora nos ha dado —esa es una de las condiciones para ser clásico— la versión más acabada de estas contrapuestas maneras de ser hombre. Contorno y volumen no son sólo puras manifestaciones de la forma, las mil y una vestimentas que dentro de ciertos límites adquiere la materia al vaciarse en los moldes humanos: existe el dintorno, lo de adentro, el ámbito cerrado que no se ve: esa anatomía que palpita montada en el doble y simultáneo resorte de ser, por una parte, condicionadora del espíritu, y estar, por la otra, a él condicionada.

...y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona y con lo que debes a la mía: que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

No prodigarse, ese es el buen consejo. Cuando no se irradia respeto, autoridad, cuando, como el indio al crucifijo, pueden decir de uno "yo que te conocí naranjo", lo más prudente es no mostrar la hilacha, pues ya es sabido que nadie se equivoca callando. Autoridades con menos de dos dedos de frente hemos conocido, que gracias a un sistemático escamoteo de [illegible] han cumplido hasta con cierto tino sus desempeños, al cosechar el silencio respetuoso de sus gobernados. Por otra parte, y en el mismo orden de cosas, ya sabemos que opinan del sabio su mujer, su ayuda de cámara o su cocinera.

A tí, Sancho, toca, si quieres tomar la venganza del agravio que a tu rucio se le ha hecho; que yo desde aquí te ayudaré con voces y advertimientos saludables.

Sí, señor; a cada cual lo suyo. Del entrevero no suele salir nadie beneficiado; padecen tanto unos como otros, y todos, de alguna manera, lamentan la mala idea de haber pretendido unir el agua con el aceite. Está bien que un caballero andante no se bata con quienes no son sus iguales. Por no saber distinguir es que pasan muchas cosas. Estamos de acuerdo en tratar igual a los iguales, porque es cuestión de justicia; no se pretenda, por lo mismo, idéntico tratamiento a los que no lo son.

...la pluma es lengua del alma: cuales fueren los conceptos que en ella se engendraren, tales serían sus escritos.

Así es, en efecto. No se puede dar lo que no se tiene, como tampoco se puede tapar el cielo con un arnero tratando de disimular el peregrino cantar de lo que nos ronda por dentro.

¿Por ventura habrá quien se alabe que tiene echado un clavo a la rodaja de la fortuna? No, por cierto; y entre el sí y el no de la mujer no me atrevería yo a poner una punta de alfiler, porque no cabría.

La fortuna —¡ay el eterno femenino!— se encariña con los afortunados, y estos, claro está, piensan, porque razones les sobran, que todo el monte es orégano y que la cosa va a durar siempre. Luego [illegible] [illegible] pan, porque uno, en esa materia, anda por ahora haciendo palotes.

No dirás de esto nada a nadie, porque pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.

Después de Sancho vino Campoamor a decirnos aquello del color y del cristal con que se mira. Como uno piensa el bayo, y otro el que lo ensilla, los jueces tienen que vivir siempre buscando, no sólo la verdad, porque ésta, por lo común, en los juicios, no suele presentarse entera, sino el equilibrio, sabiendo de antemano que lo de Salomón es faena que no se repite todos los días.

...porque tan a pique está de rebuznar un alcalde como un regidor.

Parece que la cosa no es de ahora...; de atrás le viene al garbanzo el pico, podríamos decir.

...se dice comúnmente que en la tardanza va el peligro, y que cuando te dieren la vaquilla acudas con la soguilla.

Gran retaceador de dádivas es el tiempo. El caso [illegible]

a, compense acertadamente la composicion to... as combinaciones de masas de diferentes carac... cas, le comunican ese equilibrio armónico que ... poseer la obra, independiente de lo que ella ...ente.

odríamos asegurar que, si el monumento no re... itase nada y simplemente fuera una serie de ...enes en una escultura no figurativa, y no fue... bueyes, no fuera carreta, no fuera boyero, lo ... el monumento tendría la fuerza plástica que

...za es la razón por la cual consideramos que "La Carreta" es una obra maestra. Y la tomamos ... modelo de la obra de José Belloni.

La preocupación del Maestro por la composición ...tribución de las masas se percibe al leer una ... de la versión taquigráfica del discurso que pro...ó ante la Junta Departamental de Montevideo ... homenaje tributado al cumplir sus 80 años.

Dice Belloni: "...proyectada de primera inten... resultó una cosa pobre, con dos masas principa... casi iguales, sostenidas en el aire, con poca co...n con la tierra; la carreta, volumen mayor, y ...rretero cortando la armónica línea horizontal de ... bueyes. Acercando el boyero a la masa de la ca..., se obtuvo la primer conquista; un solo y fuer... volumen que se va disgregando hacia el exterior; ...gregado de los seguidores completó, a su vez, ... línea general. Iba mejorando pero aún no me ...tisfacía. El verdadero hallazgo fue el pensar hundir ... rueda izquierda. Quedó, entonces, todo el conjunto ...nado a la tierra y puso en tensión de esfuerzo a ...s los bueyes. Sin embargo... algo monótono y ... igual se encontraba en esa expresión de es...zo. Elevé la parte central y con ese movimiento ...ndente y descendente de los bueyes, hallé la solución distinta en el esfuerzo de cada animal. Se estudió en cada uno, una forma diversa de tiro, según su posición de arrastre o contención. Cada mano, cada pata, fue así estudiada en forma especial y cada espacio distribuído con voluntad de encontrar la armonía soñada. Por último tuve la idea de curvar todo el conjunto en sentido lineal, acercando al punto central los dos extremos... y quedó así completado el conjunto."



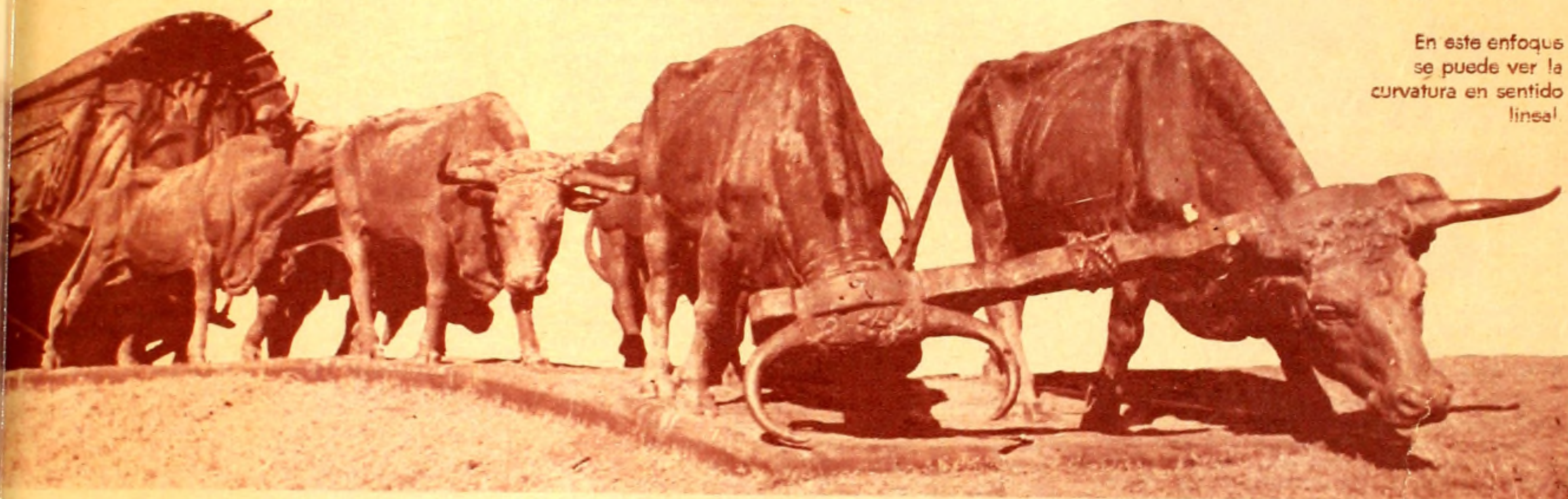
El monumento del Parque Batlle y Ordoñez donde se observa al boyero y a la carreta formando un solo volumen escultórico.



A una pregunta que se le formuló sobre la existencia de un perro, el Maestro contestó: "Existió el perro, pero nunca estuvo debajo de "La Carreta". Siempre se habla de un perro "cimarrón", pero nadie sabe —al menos yo no pude saber nunca— cómo es ese perro "cimarrón". Yo hice el perro en Florencia, pero cuando quise ponerlo en "La Carreta", quedaba mal en todos lados, no había surgido en su conjunto y quedaba mal. Un día agarré un bastón y ¡se acabó el perro! Ahora bien, ese perro lo vio todo el mundo, ¡eso es lo más curioso! Un buen día vino un señor a decirme: "En el corredor de entrada, en la casa de Pietracaprina hay un perro que se lo sacaron a "La Carreta". Un matrimonio amigo, estuvo en casa y juró que había visto un perro entre un buey y otro. ¡Hasta se llegó a llamarme a medianoche para averiguar de su existencia! En cuanto a eso del perro, yo estuve por mandar a hacer un letrero para ponérmelo en el ojal, que dijera: "¡La Carreta" nunca tuvo ningún perro!"

Como conclusión podríamos afirmar que la preocupación del Maestro en componer "La Carreta" se vio coronada por el éxito. Su desarrollo total está tan bien compensado que puede mantenerse a través del tiempo inmortalizando a su autor.

R. MORASSI OLONDRIZ
(Especial para EL DIA)



En este enfoque se puede ver la curvatura en sentido lineal

...n el premio en el bolsillo no cumplen con lo ...do, e incluso se separan, tiene mucho que ver ...sto "del simple paso del tiempo".

Después que bajé del cielo, y después que desde su alta cumbre miré la tierra y la vi tan pequeña, se templó en parte en mí, la gana que tenía tan grande de ser gobernador.

...amino de la mesura va el amigo Sancho, gra... la jineteada en Clavileño. En el Parque Rodó, ... a los petisos de carne y hueso, exclusivamente para políticos, debería existir una réplica exacta de este famoso y volador caballito de madera.

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte...

¡Ay la universitaria que se avergüenza o niega a su madre porque quedó en la tina friega que friega para parar la olla y costearle los estudios!

No hagas muchas pragmáticas, y si las hicieras procura que sean buenas, y, sobre todo, que se guarden y cumplan...

Esto de gobernar a los pueblos, según se ve, es más o menos como educar a los chicos: pocas órdenes, pocas negativas, pero firmes.

Quedóse Sancho con la olla con mero mixto imperio.

Dejémoslo con ella. Que bien se la había ganado a fuerza de desearla.

Echemos Panza, amigo, pelillos a la mar.

Deshacerse del lastre de los pequeños resentimientos y diferencias de todos los días, equivale, como en la aeronáutica, a ganar altura.

Y ¿es posible qué vuestra merced no sabe que las comparaciones que se hacen de ingenio a ingenio, de valor a valor, de hermosura a hermosura y de linaje a linaje son siempre odiosas y mal recibidas?

Hay también otras formas que conducen a lo mismo. Por ejemplo, limitar la calificación: "es Ud. el mejor pintor —o catedrático, o cantante— de este grupo" en lugar de decir que lo es del país o del mundo entero, con independencia, claro está, de si lo es o no de verdad.

Verdaderamente que son estrechas las leyes de la caballería, pues no se extienden a dejar trocar un asno por otro...

¡Un asno por otro...! Si campearan hoy por el mundo las leyes de la caballería andante, aun las más estrafalarias, porque de todo hay en el código de este oficio, las investigaciones, las intervenciones y las interpelaciones andarían tan escasas, como escaso de recursos anduvo siempre el autor iluminado de estos escritos caballerescos. Porque otra cosa es —y no vale confundir— "la honradez de la cerradura", como decía Benavente.

¿Qué caballero andante pagó pecho, alcabala, chapín de la reina, moneda forera, portazgo ni barca?... ¿Qué caballero andante ha habido, hay ni habrá en el mundo, que no tenga bríos para dar él solo cuatrocientos palos a cuatrocientos cuadrilleros que se le pongan delante?

¡Olé! Cuando en tus dominios no se ponía el sol, mi querido don Quijote, no estabas solo en ese tu sentir. Hermanos tuyos fueron los que quebraron lanzas para darnos, entre muchas, muchísimas cosas más, esta América nuestra; esta América que hoy pretenden envilecer, en homenaje a la ordinariez, los "naciones" esclavos de esas naciones que, por no tener, no tienen siquiera ni el "pudor de su desgracia", como decía la muy buena e hidalga de Doña Clarines.

Que a tí y a los que, jugados ya y a la derecha, formamos en la cruzada del espíritu, nos acompañen siempre los bienintencionados versos de don Miguel de Unamuno, tu enamorado mentor: **Que Dios te conserve fría la cabeza, caliente el corazón, la mano larga.**

Eduardo Martínez Rovira
(Especial para EL DIA)

...n frases



...entrada de Pando se conserva parte de la vieja casa de ... de los Hernández. Para uno ha sido siempre esta casa la ...ta de Don Quijote". La semejanza, como es natural, es sólo ...tiva. Sin embargo, la "venta" de Puerto Lápice, donde se ... Don Quijote caballero, no andaría, de existir, muy lejos de parecerse a éste.

CONTEMPORANEOS

CUESTA DE LAS MEMORIAS

Mi corazón no puede más de triste
y entonces echo a andar hacia la amarga
cuesta de las memorias que consiste
en una calle demasiado larga.

La piedra hiere, la tiniebla insiste
y cuando la total pena me embarga
nace en el aire un soplo que me asiste
liberándome el alma de su carga.

Y eso eres tú, presencia militante,
pasión que aunque de mí te has desgarrado
persistes invisible, pero amante.

Hoy es ayer y nada fue cegado.
No te veré, pero no estás distante.
Tu casa está en mi corazón llagado.

María Alicia DOMINGUEZ
(Rep. Argentina)

Regalos para Papá

Ursula Kühnemann



• **REGALOS PARA PAPA — REGALOS PARA MAMA. Por Ursula Kühnemann. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1968. Distribuye: Kapelusz Uruguaya S. A. Uruguay 1131.**

He aquí dos libros encantadores que brindan numerosas sugerencias para la confección de manualidades caseras, realizadas con elementos fácilmente accesibles, y de resultados gratos, como lo prueban las fotografías que ilustran adecuadamente ambos volúmenes. Estos reúnen un conjunto agradable de regalos que, realizados en la casa, complacerán singularmente al padre o a la madre que los reciban. Habilidad, interés y cariño, son los auxiliares imprescindibles para el logro de un feliz resultado. Y, tratándose de los padres, ¿quién no dispone abundantemente de tales recursos? Ambos manuales son muy atractivos, por su presentación gráfica, y por la originalidad de objetos apropiados que ofrecen, oportunos y de buen gusto.

Regalos para Mamá

Ursula Kühnemann





• **TEATRO NEERLANDES DE LA EDAD MEDIA. Ed. Aguilar, Madrid, 1967. 163 páginas.**

Tres piezas difundidísimas en la Baja Edad Media, escritas en neerlandés, se ofrecen por vez primera en versión castellana, realizada por Felipe M. Lorda Alaiz. Para la más antigua — según se cree —, el *"Lançarote de Dinamarca"*, adoptó un castellano arcaico, equivalente en lo posible al neerlandés del siglo XIV en que fue escrita dicha obra; para las otras, dentro de una grafía moderna, ha introducido un "sabor arcaico" que ubique al lector fuera del presente. Son las otras, *"Mariquilla de Nimega"*, y *"Todohombre o el espejo de la bienaventuranza"*. Del siglo XIV, pues, la primera; del siglo XV las otras, pertenecen a las postrimerías del medioevo, y son una genuina expresión de tradiciones populares, que reflejan el momento histórico y el ámbito social de la época en que se gestaron. Corresponden a una zona lingüística que se extiende a Bélgica y Holanda actuales, y pertenecen por igual al acervo cultural de uno y otro de estos países. El *"Lançarote"* y *"Mariquilla de Nimega"* son obras anónimas; *"Todohombre"* se atribuye, sin ninguna certidumbre, a un monje del Brabante. Como clasificación de género, participan de los misterios, los entremeses o las dramatizaciones de relatos caballerescos. Venciendo las dificultades de traducción a un idioma tan distinto del original como el nuestro; venciendo la diversa sensibilidad de las épocas; venciendo la resistencia que opone la lectura de un teatro tan ajeno al gusto y a los intereses de nuestros días, se ha logrado el prodigio de recrear intacto, el encanto primitivo que producen temas tan cargados de leyenda, ingenuos en su malicia, pero ricos de alegoría y tradición histórica.

• **RELEYENDO**

Los dioses griegos se han ido; el templo del mundo perdió las grandes imágenes que le decoraban, pero al partir lo han consagrado. Los elementos que personificaban, las fuerzas activas, de las que ellos constituían la conciencia, se acuerdan de haber sido divinas, cuando ellos las poseían. Las facciones humanas y maternales de Ceres se han perdida en la faz vasta, vaga e indiferente de la naturaleza productora; la personalidad religiosa de la inmortal la anima siempre con débil soplo. La grande diosa dejó los vestigios de sus pasos en todos los surcos, y ha dejado algo santo a todas las funciones de la vida rural. Todavía en la actualidad, en pueblecillos aislados, se celebran fiestas locales, que son paganas sin que ellos lo crean así, y despiertan en el tiempo de la siega su culto abolido. Los ademanes del sembrador esparciendo los granos con largas sacudidas, parecen la bendición del sacerdote. De estación en estación, la leyenda de la diosa, tan íntimamente ligada a la historia natural del suelo, desarrolla sus episodios invariables. Todos los inviernos se hunde Proserpina con la vegetación moribunda en el abismo oscuro de la Tierra; todas las primaveras la resucita coronada de flores. La naturaleza repite eternamente el drama sagrado de Eleusis.

Paul de Saint-Victor
(Francia, 1827-1881)
(Fragmento de "Ceres y Proserpina", en HOMBRES Y DIOSES)

• **DE SUMO INTERES PARA LOS DOCENTES**

Novedades de la Editorial Kapelusz

Método de Escritura Kapelusz, en folletos: 1 al 4, Escritura americana; 5, Vertical; 6, Inglesa; 7, Redonda, Gótica y Fantasía; 8, Moderna; 9, Script.

Aritmética y Algebra 1, por Selzer, Bs. As. 377 páginas.

Geometría 1, por Selzer, Bs. As., 1968, 270 págs.

Antes del cálculo, por B. Beauverd. Utilísimo manual de iniciación infantil a las matemáticas, aplicando lsa experiencias del Prof. Piaget en la materia. Bs. As., 1968, 108 páginas.

Novedades de Arca

Los alambradores y otras narraciones. Por Víctor Dotti. Con una "V... ración de Los alamb... dores" por Carlos Sca... Bolsilibros Arca, Mon... video, 1968.

Con los lentes rotos, ... Julio Rossiello (Panglo... Bolsilibros Arca, Mon... video, 1968.

• **RECIBIMOS**

Boletín Histórico, ... *meros 112 - 115*. Esta... Mayor del Ejército. S... ción "Historia y Archiv... Montvideo, 1967, 276 p... ginas.

La figura del homb... americano. Interesante c... tálogo de la exposici... respectiva del Museo ... Arte Precolombino. C... lombino. Colección Matt... Montevideo, 1968. Lo i... tegra un fragmento inéd... to de José Mª Monte... Pérez, acerca de los or... genes de la civilización e... América.

El mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY

El argentino Enrique Banchs

El fallecimiento de este intenso poeta argentino ha pasado casi inadvertido entre nosotros. Ello se explica — en gran parte — si recordamos que hacía ya varios lustros que Enrique Banchs habíase mantenido en silencio. Las actuales generaciones saben muy poco de su obra, aunque conozcan su nombre. Nacido en Buenos Aires en 1888, publicó cuatro libros: "Las barcas", "El libro de los elogios", "El cascabel del halcón" y "La urna". El primero es de 1907, es decir, de una época en que la poesía hispanoparlante se movía en la órbita modernista. Sin embargo, Banchs — comprendiendo, quizá, que tal magnífica modalidad sólo triunfaba en los maestros, y en los discípulos resultaba débil y artificiosa, o porque sabía que su idiosincrasia no armonizaba con tal escuela — reaccionó contra el modernismo, buscando más bien las fuentes de la tradición hispana. La sencillez de su palabra se hermanaba a cierto sentido realista, que sabía idealizar. Queda de su obra un buen florilegio, en el que destacamos su visión del carro lleno de heno, al atardecer — especie de égloga criolla —, sus poemas hechos con experiencias de la vida — tal como quería Rilke — y, para los niños, su evocación del Gato con Botas.

A pesar de su amor al silencio y a la soledad, su jerarquía intelectual y personal lo había llevado a la dirección de la prestigiosa revista "El Monitor de la Educación Común". Y asimismo a la Presidencia de la Sociedad Argentina de Escritores.

G. FIGUEIRA

LOS BIENES

¡Fuérame dado con la vida un pacto!
Mañana, como ayer, mezquina sea,
quíteme el cáliz, rompa la presea,
carne y rosas marchite su contacto.

¡Pero el claro mirar déjeme intacto!
Deje que con segura ley posea
prócer, sobre los ídolos, la idea;
el pensamiento libre, el juicio exacto.

No porque espere con laurel divino
y corona de luz entrar un día
en espectrales bosques del Destino.

Que sólo quiero, oscuramente heroico,
módulos de justicia y simetría,
disciplina de honor, silencio estoico.

ENRIQUE BANCHS
(1888 - 1968)


Tarzan
Por Edgar Rice Burroughs
CONGREGUEN LAS RESES... LAS ENTREGAREMOS ANTES DEL AMANECER.


¡YA PUEDEN QUITARSE ESE TONTO DISFRAZ! NO TIENEN QUE ASUSTAR A NADIE.
¿QUÉ HARÉ AHORA?


LOS OTROS SE QUITARON EL DISFRAZ...
JOHN CELARDO
MEJOR ES QUE HAGA LO MISMO Y ME QUEDE EN LO OSCURO.
TODO EL REBAÑO ESTÁ AQUÍ, JEFE
¡EN MARCHA!


MIENTRAS EL JEFE BOOMBA SIGA INTERESADO EN ADQUIRIR GANADO NOS DARÁ SU ORO.
5-7
1887


¡COMPRENDO! BOOMBA QUE HALLÓ UNA MINA DE ORO... LO QUE QUIERE ES GANADO.


CON EL ORO PUEDE HACER LO QUE DESEE PERO NO CON ESTAS RESES ROBADAS.


TENGO LA INFORMACIÓN QUE NECESITABA...


¡AHORA A DESAPARECER!
¡OYE!
Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved ©1967 by United Feature Syndicate, Inc.